



Novela Albert Forns ha ganado con su segunda novela el premio Llibres Anagrama. Autoficción, onanismo y mercado

Un neuras de la última hornada



El ganador del premio Llibres d'Anagrama

ALEX GARCIA

JULIÀ GUILLAMON

Thomson, Braun, Corberó, Philishave es un cuento del libro *Olivet-i, Moulinex, Chaffoteaux et Maury* de Quim Monzó, de 1980. El protagonista se cierra a escribir y se prepara una buena cena: un jambalaya (un arroz criollo, muy especiado, típico del sur de los Estados Unidos). Todo le sale al revés: el jambalaya es un símbolo de la crisis creativa.

La segunda novela de Albert Forns (Granollers, 1982), la primera escrita originalmente en catalán que publica Anagrama, es un libro de residencia de escritores que, al paso que vamos, va a ser un género (Francesc Serés, Martí Sales). Comen mucho jambalaya, porque al cocinero de la residencia le recuerda a un gran amor que murió. El protagonista tampoco consigue salir adelante con su novela. No sabe lo que quiere escribir pero escribe y el resultado es un libro de trescientas páginas que permite

ver cómo han cambiado las obsesiones: de la precisión milimétrica al rodeo, del colmado al super, de la televisión que en el cuento de Monzó sintonizaba excepcionalmente emisoras extranjeras a la Wikipedia y a los libros comprados en Amazon, que permiten añaa-

Es un picadillo de literatura de calidad, de Max Frisch a Thomas Pynchon, con guiños de humor distanciado

dir al jambalaya páginas de enciclopedismo inteligente y divertido sobre el alcoholismo de los escritores, la masturbación, el surf, la obesidad, la autoficción, la pornografía y los establecimientos Walmart. Si Monzó es aquel escritor que en la página 71 le da de lleno a la bola, Forns es un novelista discursivo, mezcla de autor de dieta-

rio, de periodista de opinión, de ensayista. Colóquenle en un observatorio (una playa nudista en *Albert Serra (la novela, no el cineasta)*, un bar de surfers o un pasillo con miles de frascos de desodorantes) y cambiará su manera de ver el mundo.

Jambalaya es también un picadillo de literatura de calidad (de Max Frisch a Thomas Pynchon), con guiños de humor distanciado. Recrea el personaje del obsesivo, un hombre de vida plácida y apática (tampoco tanto: Forns trabaja en el CCCB) que aspira a todo: a ser profesional de la literatura, a escribir un gran libro, a encontrar las claves de las cosas, superar el miedo. Un arroz para lectores glotones, substancioso y que no engorda. |

Albert Forns
Jambalaya

ANAGRAMA. 303 PÁGINES. 19,90 EUROS.
PREMIO LLIBRES ANAGRAMA DE NOVEL·LA